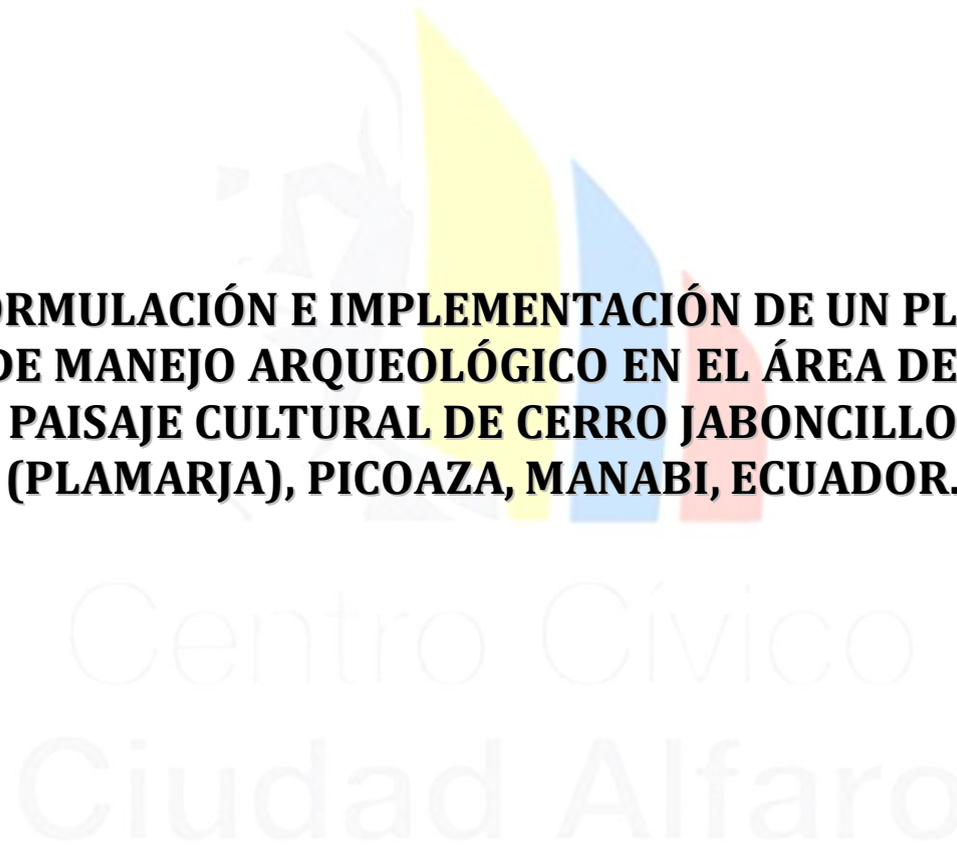


**REGISTRO Y PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO DE LA CULTURA  
MANTEÑA DE LOS CERROS HOJAS, JABONCILLO, NEGRITA, BRAVO Y  
GUAYABAL**

**MS.2011:** FORMULACIÓN E IMPLEMENTACIÓN DE UN PLAN DE MANEJO  
ARQUEOLÓGICO

**ARQUEOLOGO:** Marco Suarez.



**FORMULACIÓN E IMPLEMENTACIÓN DE UN PLAN  
DE MANEJO ARQUEOLÓGICO EN EL ÁREA DEL  
PAISAJE CULTURAL DE CERRO JABONCILLO  
(PLAMARJA), PICOAZA, MANABI, ECUADOR.**

## Contenido

FORMULACIÓN E IMPLEMENTACIÓN DE UN PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO EN EL ÁREA DEL PAISAJE CULTURAL DE CERRO JABONCILLO(PLAMARJA), PICOAZA, MANABI, ECUADOR. ...	1
Introducción .....	3
Características del Proyecto Arqueológico “Ciudad de los Cerros” .....	4
Pasivos Ambientales.....	5
Naturales: .....	5
Humanos o Antropicos:.....	5
PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO DEL ÁREA DEL PAISAJE CULTURAL DE CERRO JABONCILLO, PICOAZA, MANABI, ECUADOR(PLAMARJA).....	5
Ubicación del proyecto .....	5
Ámbito geográfico del proyecto marco: la provincia de Manabí.....	5
Ubicación particular del Proyecto “Ciudad de los Cerros” Jaboncillo-Cerro de Hojas.....	6
El estado del Patrimonio cultural en la región litoral y Manabí.....	6
Arqueología del Paisaje y la unidad de análisis espacial.....	7
El Paisaje: Marco Ambiental de la Interacción Humana.....	11
Clima.....	12
Vientos .....	13
Geología .....	13
Geomorfología .....	13
Suelos .....	13
Agua: Arco y cuencas hídricas en el área de estudio .....	14
Medio ambiente y población durante la era colonial de Manabí central.....	14
Paleoambiente .....	16
PLAN DE MANEJO ARQUEOLOGICO DE CERRO JABONCILLO PLAMARJA .....	18
Estrategias, Objetivos y Líneas de Acción del PLAMARJA .....	19
Objetivo General .....	19
Objetivos específicos.....	19
Estado actual del proyecto Ciudad de los Cerros.....	20

Estrategias .....	20
Políticas y lineamientos.....	20
COMPONENTES del PLAMARJA.....	20
COMPONENTE DE CONSERVACIÓN .....	20
COMPONENTE AMBIENTAL.....	21
COMPONENTE DE GESTIÓN PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO .....	21
Bibliografía (por incluir).....	22
Anexos .....	23
Anexo Único: Informe de Arqueología del Dr. Jorge Marcos Pino.....	23



Centro Cívico  
Ciudad Alfaro

## Introducción

Hay que advertir que el proyecto Ciudad de los Cerros es sólo una parte de los programas con que la Corporación Ciudad Alfaro se vincula con la comunidad y configura la totalidad de actuaciones sobre su área de influencia directa e indirecta.

El proyecto indicado está ubicado entre los cantones Portoviejo y Montecristi de la provincia de Manabí.

Mediante oficio MAE-DPMSDT.2011-0801-se le otorga categoría A al proyecto, lo cual es consecuencia del informe técnico 258-2011-AMG-CA-DPM-MAE del 13/04/2011 firmado por Alejandro Miele García, Técnico de calidad Ambiental.

De acuerdo con el informe de referencia, el cual toma el datum WGS-84-Zona 17 Sur, el proyecto se emplaza en las coordenadas UTM descritas a continuación:

Tabla 1

COORDENADAS		AREA
X	Y	
550723	9884209	Inicio del Trayecto
551513	9884615	Área de recorrido
551972	9884681	Área con restos arqueológicos

Fuente: Informe técnico de DPM. Elaboración M.Suárez

El informe recoge observaciones de campo sobre el terreno indicado en la columna “Área” de la tabla previa la cual estaba dirigida a identificar los “posibles impactos que el proyecto indicado anteriormente pudiera ocasionar al ambiente”

Luego de la inspección dice “finalmente pudimos constatar que el proyecto “DETERMINACION (.....).... no provocaría impactos al ambiente...”

Concluyendo, entre otras cosas que “El proyecto no generaría impactos ambientales de importancia” lo que genera que el proyecto sea calificado como de categoría A. De acuerdo con el MAE, define la mencionada clasificación:

“A los proyectos de categoría A se los define como aquellos que se ubican en zonas urbanas o muy intervenidas, en donde únicamente se encuentran especies silvestres comunes. El objetivo principal de estos proyectos es la recuperación ambiental, no existe generación de desechos sólidos, descargas líquidas o emisiones a la atmósfera, por lo tanto no producen impactos ambientales y son socialmente aceptables; además no se encuentran en territorios indígenas ni ubicados en zonas arqueológicas importantes. Estas características permiten autorizar la ejecución del proyecto con la presentación y aprobación de una Ficha Ambiental, la cual; sin embargo, debe estar acompañada de la descripción del proyecto y de un plan de manejo de carácter general” (subrayado para este informe).

La calificación del proyecto como categoría A, es la más indicada en cuanto cumple con todos los aspectos a excepción de los concernientes a la zona arqueológica y al territorio étnico en que se halla, mismos que son extremadamente importantes y para la cual se define el siguiente PLAMARJA.

Por lo demás el sector presenta un proceso de afectación continua por factores naturales y antrópicos que han venido generando un cuadro complejo de pasivos ambientales, tales como:

### ***Características del Proyecto Arqueológico “Ciudad de los Cerros”***

El proyecto “DETERMINACION, EVALUACION, RECUPERACION Y PUESTA EN VALOR DE LOS SISTEMAS DE CONSTRUCCION DE TERRAZAS DE CULTIVO Y OTRAS OBRAS PARA SU RECUPERACION PATRIMONIAL DE LOS CERROS JABONCILLO, GUAYABAL, VERDE Y HOJAS. objeto del presente informe es por su calidad un Proyecto Arqueológico, el cual desde la perspectiva de los pasivos ambientales identificados, y en el marco del plan de manejo, se convierte en una medida de mitigación y compensación.

El proyecto generará en unos casos y contribuirá a generar en otros, en el largo plazo impactos positivos tales como:

Delimita y clasifica el espacio arqueológicamente significativo del área general (3500 Ha)

Propone medidas de salvaguarda para los recursos arqueológicos contenidos

Amplía y mejora los productos cognitivos acerca del pasado local y mejora la valoración de los bienes.

Recopila, evalúa y pone en valor, los conocimientos étnicos tradicionales

Contribuye con información sobre procesos naturales del pasado.

Propone que los bienes arqueológicos sirven para la potenciación del turismo local y por lo tanto insertará a la comunidad en las corrientes turísticas actuales.

Introduce innovaciones cognitivas que pueden contribuir a mejorar el pensum académico formal en sus diversos niveles

Cualifica la valoración del pasado potenciándolo como orgullo nativo.

Contribuirá a desacelerar la acción de los pasivos ambientales proponiendo a la institución dueña del proyecto se genere y aplique un plan de manejo para el área general.

Contribuirá a controlar la capacidad de carga turística del emplazamiento.

## ***Pasivos Ambientales***

El proyecto no inaugura los impactos en el área. Los pasivos ambientales son todos aquellos cambios históricamente acumulados y geográficamente concurrentes que conforman la situación sin proyecto.

### **Naturales:**

Deslizamientos, erosión, socavamiento, afloramientos, derrubios, deforestación, meteorización, diaclasamiento, desecación, etc.

### **Humanos o Antropicos:**

Cultivos mediante métodos tradicionales de roza / quema, caza, tala, recolección, ganadería, explotación de cantera, senderos, vandalismo arqueológico, etc.

Estos impactos positivos requieren de investigaciones y análisis continuos y sostenidos en el tiempo y el espacio.

## **PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO DEL ÁREA DEL PAISAJE CULTURAL DE CERRO JABONCILLO, PICOAZA, MANABI, ECUADOR (PLAMARJA).**

El Plan de Manejo Arqueológico de JABONCILLO (PLAMARJA) tiene el propósito de aportar a pronosticar, prevenir y controlar los efectos de posibles impactos del proyecto sobre el medio y del medio sobre el proyecto denominado **“DETERMINACION, EVALUACION, RECUPERACION Y PUESTA EN VALOR DE LOS SISTEMAS DE CONSTRUCCION DE TERRAZAS DE CULTIVO Y OTRAS OBRAS PARA SU RECUPERACION PATRIMONIAL DE LOS CERROS JABONCILLO, GUAYABAL, VERDE Y HOJASDE CERROS JABONCILLO, GUAYABAL, VERDE Y HOJAS”**, tanto en su Área de Influencia Directa como Indirecta, definiéndolas en función del paisaje de inserción de los vestigios arqueológicos. Desarrollaremos la categoría de paisaje arqueológico más adelante.

Puesto que no hay una normativa explícita para su implementación, para el presente plan se han considerado algunos señalamientos contenidos en el Reglamento General de la Ley de Patrimonio Cultural, la propia Ley, y la de creación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas.

## ***Ubicación del proyecto***

### **Ámbito geográfico del proyecto marco: la provincia de Manabí**

Manabí se localiza aproximadamente en el centro, de la occidental región costera y la parte más saliente de Sudamérica sobre el Océano Pacífico; representa el 7,36% del territorio nacional; se extiende a ambos lados de la línea equinoccial, la cual atraviesa

por Cabo Pasado, quedando la mayor parte hacia el hemisferio sur(ver Mapa de ubicación).

El territorio provincial se encuentra modelado por la presencia longitudinal en sentido Norte-Sur, de la cordillera costanera conocida de manera general como Chongón Colonche.

El Plan Hidráulico de Manabí (PHIMA) identificó 22 cuencas hidrográficas. Entre éstas, la cuenca del río Portoviejo. Por efectos del desarrollo del componente arqueología, en el presente estudio haremos especial referencia a la cuenca baja de este río.

En tierra cuenta con recursos vegetales y animales para prácticas silvícolas, así como suelos medianamente fértiles para prácticas agropecuarias, amén de espacio marino y terrestre para sus desplazamientos y comunicaciones. En el mar recursos de ictiofauna<sup>1</sup> pelágica y bentónica. En la atmosfera recursos eólicos para empuje de naves a vela y del agua en estado gaseoso.

### **Ubicación particular del Proyecto “Ciudad de los Cerros” Jaboncillo-Cerro de Hojas**

Cerro Jaboncillo, junto a Cerro de Hojas, Guayabal, Bravo y Copetón, regionalmente se localizan en la cuenca baja del río Portoviejo, a 43 kilómetros al NE de la sede de la corporación Ciudad Alfaro, sector de la parroquia Picoaza, del cantón Portoviejo<sup>2</sup>.

### ***El estado del Patrimonio cultural en la región litoral y Manabí***

Para 1956 Estrada es testigo de una destrucción masiva del patrimonio Arqueológico en las ciudades de Manta y Bahía, realizadas durante la construcción de ciudadelas. Si ya para entonces era frecuente, desde entonces hasta el presente el panorama no solo que no ha cambiado, sino que se encuentra peligrosamente intensificado.

La cultura material de los repositorios de cultura material del pasado sigue siendo fuente de de expolio y vandalismo.

Hace poco la Asamblea constituyente decide crear una zona patrimonial entre los cantones Montecristi, Portoviejo y Jaramijo y recientemente el Estado, a través de un Decreto de Emergencia, decide apoyar los esfuerzos que se habían venido haciendo en preservación patrimonial facilitando la realización del primer inventario nacional de Patrimonio Cultural con el fin de procurar información acerca del estado en que este se encuentra y desarrollar políticas públicas acordes.

---

<sup>1</sup> Peces, en general

<sup>2</sup> Sánchez Ramos, Joséías, 2010, “Sitio arqueológico Cerros de Hojas-Jaboncillo, sito Picoazá, parroquia de Portoviejo, capital provincial de Manabí, Ecuador que contiene evidencias e información sobre la formación estatal Manteña (900-1533 dC)”.

De allí que otra de las razones que vuelve particularmente vulnerable el registro arqueológico es su creciente escasez como recursos no renovable; a mayor destrucción de estos, se reducen las oportunidades de conocer y acercarnos a la sociedad raíz, y las futuras generaciones perderán los valores que se derivan de la memoria histórica.

El reciente inventario puso de manifiesto esta realidad. La muestra inventariada es indicativa del estado actual del registro aborígen, pues de cerca de 3000 registros a nivel regional, todos muestran algún grado de afectación, como más adelante indica el gráfico número 1 (conseguir) que contiene cuatro valores para la variable estado: entre parcialmente destruido a desaparecidos.

En la provincia de Manabí en particular la situación es tanto más alarmante, como indica el gráfico número dos (conseguir). Cada vez hay menos recursos para responder a interrogantes claves de la memoria histórica; los representantes de ese pasado no podrán ser ayudados a entender su anterior devenir lo que los vuelve más propensos a errores y las generaciones actuales y futuras perderán valiosa información acerca de esos procesos obstaculizando el dialogo intercultural.

En esta perspectiva es crucial que el estado revierta beneficios o impactos positivos, hacia la comunidad. Y en esta línea se ubica el mencionado proyecto.

### ***Arqueología del Paisaje y la unidad de análisis espacial.***

En arqueología es frecuente el empleo de “sitio” como concepto espacial en el intento de establecer una integración “entre el análisis de los procesos sociales y su forma espacial consecuente” (Murdie, 1976). Así, el uso del término sitio involucra una tipología clasificatoria en función de modelos de sociedad a las que viene asociado: campamento permanente, semipermanente o momentáneo, aldeas, etc. El problema radica cuando estamos ante sociedades que han elevado su nivel de complejidad.

La arqueología clásica usa el concepto de sitio para establecer correspondencia con asentamiento y también se lo usa indiscriminadamente a través del tiempo; así tenemos sitios identificados con la tipología mencionada desde los más antiguos a los más recientes, dejando de lado el hecho de que la forma espacial correspondiente a cada uno de los estadios involucrados con procesos sociales diferenciados no es la misma, con lo cual se arrastra un prejuicio metodológico en la interpretación, que se revela al explicitar que el concepto de sitio deja fuera de interpretación otros usos sociales que no sean los militares, residenciales o rituales reduciendo el campo del análisis: desde esta perspectiva generalmente quedan fuera las áreas de captación de recursos o de vitalidad, por citar los más obvios. Al mismo tiempo reduce el sujeto cultural a los grupos de edad y genero con eventual presencia en el registro, tales como los ancianos, los niños o las mujeres.

Así, en el caso de las expresiones espaciales de los procesos sociales tardíos no encuentran asidero en esta definición, pues revela una segmentación arbitraria del espacio frente a los fenómenos de manejo espacial complejos, en tanto no elabora o

propone una referencia explícita a la “intervención en el tiempo de los agentes sociales que modelan dicho espacio”.

Así las crónicas hispanas nos mencionan a las poblaciones de la costa ecuatorial indican un nivel de existencia que involucra significativos efectivos poblacionales, orden geométrico de los trazos, posiciones geográficas asumidas en correspondencia (costa de la mar del sur), productividad y acopio, así como “policía”<sup>3</sup>, no como gendarmería, sino como atributo de existencia del modo civilizado de vida, circulación de bienes, tanto marinos como terrestres, y distinciones internas entre sus integrantes; para esto último siguen aplicando un término que lo definen en la campaña de las Antillas: cacique. Las implicaciones de esto no serán examinadas por ahora. Solo que las referencias hispanas implican la existencia de “ciudades” en la sociedad aborígen del contacto y a su vez su constatación involucra la existencia de un territorio.

Es obvio que el sostenimiento de ese modo complejo de existencia implica una diferenciación del espacio en función de sus atributos intrínsecos en tanto aportan a dicha concreción; así el espacio productivo se diferencia del espacio cotidiano o residencial, del espacio ritual y del vial<sup>4</sup>.

O. D. Duncam, R. P. Cuzzot y B. Duncam (Duncam, Cuzzot, y Duncam, 1961) diferencian diversos tipos de unidades espaciales, cuyo carácter viene determinado por el tipo de datos que se desean reflejar.

Sin embargo de ser exhaustiva, la clasificación que tales autores proponen no toma en cuenta que las unidades espaciales que procesamos corresponden a unidades culturalmente definidas y no impuestas desde fuera; las clases de datos que deberían reflejar son datos generados por la población involucrada, en este caso las poblaciones nativas de la costa ecuatorial.

Históricamente es el caso de la unidades espaciales impuestas en la colonia: la definición de “provincia” fue la primera de ellas y para el colonizador significaba una circunscripción espacial que correspondía no tanto a ámbitos naturales o regionales, cuanto al espacio que era sometido (pro vince, en Latín<sup>5</sup>). Posteriormente, con las políticas de fundación de ciudades y encomiendas satélites definidas por las reducciones, surge, en estas condiciones, el concepto de “parcialidad”. Estas se disponen en los alrededores próximos al centro hispano y a la mano de los encomenderos, con lo cual se concreto la desconfiguración del espacio aborígen. Este orden hispano es heredado por las delimitaciones territoriales actuales. En el

<sup>3</sup> “Politzia” el original, de “polis” o ciudad. Policía, seguridad, circulación y salubridad elementos que destacan en el Estado.

<sup>4</sup> Más reciente es la aplicación del “Site Catchment Análisis” (SCA) o análisis de áreas de captación dentro aún de la Nueva Arqueología, en el que se considera el yacimiento arqueológico como eje central en las relaciones hombre-medio: la mejor posición es la que permite un mayor ahorro. La arqueología del yacimiento deja de ser un mero marco para pasar a ser el eje del estudio arqueológico central: hay que definir el área utilizada habitualmente, rastrear los puntos de procedencia de los recursos, reconstruir los micro-ambientes y estudiar las relaciones socio-económicas (Davidson y Bailey, 1984).

<sup>5</sup> Ya vencida, traducción libre.

caso que nos ocupa, este centro será inicialmente San Gregorio<sup>6</sup>, pero se decanta posteriormente por el puerto: Manta.

La hipótesis de ideal del manejo del espacio aborígen fue diseñada por J. Murra, y la aplica al estado inca. El modelo es traducido a partir de los datos proveídos por una “Visita” a Huanuco Pampa<sup>7</sup>. Del acceso a ella, derivaría que el estado complejo articulaba un conjunto de nichos ecológicos a partir de extensas redes de comunicación, instaurando flujos de bienes hacia centros de acopio; la atención a la elección de los nichos es referida a la productividad primaria de los ecosistemas naturales y a los efectos edafológicos de esta: la formación de tierras fértiles; ello implicó el traslado y formación de centros poblados (mitimaes). A consecuencia queda en claro una regla, la clasificación cultural del espacio en función de su papel social y un manejo de poblaciones que garantizaba su aporte sostenido al sistema (Brush, 1984; Brumfield y Earle, 1987; Dilehay y Netherly, 1988; Knnap, 1988, Moreno 1988a,b; Murra, 1990, 1975a, 1978, 1975b, Rowe 1982, Van Burer, 1996)

Para la costa ecuatorial no se han definido estos aspectos. Sin embargo hay algunos elementos en esta dirección. Una primera caracterización espacial en la colonia tiene un marcado carácter étnico. Cieza (1536) plantea una diferenciación norte sur en la costa; señala un límite, por la dispersión de un atributo corporal: labrarse el rostro; los que lo hacen, son diferentes de los que no lo hacen. El límite norte parece ser el río Chone. Este límite será replanteado por otro hispano Cabello Balboa para quien son Paces correspondiendo el sector de nuestro interés a los Paces o Caras, a los que se atribuye un mítico vínculo con Caracas<sup>8</sup>.

Más adelante, en el mismo siglo, se plantean otros dos límites. Benzoni establece una diferenciación de los huancavilcas con relación a los del norte, pero sin mencionar la adscripción étnica de éstos últimos, eventualmente a la altura de la actual Manglaralto. Hacia finales del XVI se menciona los Chonos que corresponden a la costa interior hacia el sur, saliendo al golfo.

Pero asimismo los grupos étnicos de la costa son mencionados como gente de mayor “policía” que sus vecinos septentrionales, a quienes se tacha de behetrías o casi salvajes.

De estos datos históricos se han derivados varias implicaciones. Saville y Estrada los usarán para una de las más tempranas interpretaciones arqueológicas que define el área de Manabí Central, entre el río Chone al norte y punta Manglaralto al sur, como el área de mayor civilización y donde, entre Jocay<sup>9</sup> y Cerro Jaboncillo<sup>10</sup>, estaría la

<sup>6</sup> Ciudad Villa Nueva de San Gregorio de la Provincia de Portoviejo, en el valle del río y a seis leguas hacia el este, del que será inicialmente su puerto.

<sup>7</sup> Son fuentes poco comunes apropiadas para extraer información sobre los sistemas de autoridad, la organización en parcialidades y ayllus, la especialización laboral, la concentración y dispersión territorial, la organización decimal y convocatoria laboral, la producción excedentaria y la administración de los recursos, entre otros problemas, realizadas por Garcí Diez de San Miguel e Iñigo Ortiz de Zúñiga, visitantes coloniales. El mecanismo funcionaba bajo la condición de conservar los poderes locales.

<sup>8</sup> Juan de Velasco, El reino de Quito. Hoy la capital de Venezuela.

<sup>9</sup> Para 1570 en Manta había una importante población de Indios; corresponde en parte al actual Manta. Hasta entonces no era reconocido como independiente de Portoviejo (San Gregorio de...). Se lo reconocía por la confección de mantas y alpagatas; además de ser en gran parte inexplorada, hasta que en la Bahía de San Mateo (Pilar Ponce Leiva (1992:90). Este puerto tiene una iglesia y junto, a un tiro de ballesta, está el pueblo de indios. Aquí toman agua, aunque hay poca; es falta de agua el verano y entonces beben de lagunas que quedan del invierno y de

<sup>10</sup> un pozo o 2

caracterización privilegiada para la cual apela a la definición moderna: capital. En la interpretación del espacio circundante se han realizado múltiples referencias a estos trabajos. Las fuentes son parcas en describir el ámbito indígena, tal como se indica en las notas al pie.

Desde esta perspectiva concordamos en que los “Sistemas de partición del espacio no pueden ser independiente del fenómeno descrito. Por lo tanto, se deberá seleccionar las unidades espaciales que mejor se identificaran con el objetivo específico que se desea conseguir.

Para ello consideramos que la reciente formulación de la Arqueología del Paisaje<sup>11</sup> sostiene elementos metodológicos que sirven a nuestro propósito.

Puesto que son personas o agentes los que modelan el espacio nuestra intención es ver de qué manera se ha ido produciendo la diferenciación social del espacio y si esta diferenciación tiene una plasmación en la categoría paisaje<sup>12</sup>. Esta categoría permite aproximarnos al registro arqueológico desde una perspectiva de conjunto<sup>13</sup>.

En el caso que nos ocupa estamos en presencia de un “paraje” que define el “bosque seco” como totalidad geomorfológica bioregional, que incluye una interacción terrestre-atmosférica caracterizada también por fenómenos de humedad gaseosa o “bruma” rasante. Actualmente los arboles de hoja ancha han desaparecido por las prácticas agropecuarias empíricas y predomina el matorral de hoja decidua y pequeña. No obstante, es una elevación relativamente próxima al mar y la bruma la enfrenta pegada al suelo, dejando humedad en hojas, las que al precipitarse, sobre todo alrededor de algunos árboles residuales forman un pequeño espejo de agua debajo de él, además de que al paso de la bruma queda una sombra de humedad sobre el suelo; en ambos casos es absorbida por el horizonte subyacente, lo que mantiene un nivel freático alto por absorción residual de la bruma, dando lugar a presencia de agua sub superficial en sectores de sedimentos. Actualmente estos lugares son elegidos para pozos.

El relieve actual del cerro indica la existencia del agua como agente modelador; lo que implica que también es teatro de influencia de la interacción océano-atmosférica y atmosfera continente 14 que define los eventos ENSO. Hay testimonios locales de los recientes El Niño (82-83 y 97-98) y los volúmenes de agua son recordados, por ejemplo en Jaramijo o en río Manta, y a juzgar por los perfiles del segmento bajo de las quebradas locales de Jaboncillo parece haber ocurrido algo similar. Las noticias de

---

que están a media legua del pueblo. Los indios son abusados por los hispanos. Se percibe como “tierra caliente” y los indios “de costa los mas de ellos”... “es de pescados y mucha caza y ganados por que gozan de llanos y de sierras”

<sup>10</sup> Hay que indicar que de Jocay si hay referencias en el siglo XVI, no así de lo que habría correspondido a cerro Jaboncillo

<sup>11</sup> En la aproximación del paisaje, se considera el yacimiento como el punto central de las relaciones humano-ambientales: la mejor posición es la que permite un más fácil acceso a los diferentes niveles (territoriales de explotación. Territorios anuales, territorios de captación. El análisis se basa en una relación directa poblamiento-medio, entendido este como conjunto de recursos

<sup>12</sup> El paisaje es el elemento primordial de la Geografía, lo primero que se ve. El paisaje se define por sus formas, naturales o antrópicas. Todo paisaje está compuesto por elementos que se articulan entre sí. Estos elementos son básicamente de tres tipos: abióticos, bióticos y antrópicos.

<sup>13</sup> Hoy ya no es posible ignorar la geomorfología, el clima, los suelos o las comunicaciones del periodo que se pretenda analizar.

<sup>14</sup> Ortieb y Machare indican que estas oscilaciones emergen hacia finales del cuaternario 147:146) y se mantienen hacia finales del Holoceno con periodos de humedad y sequías cortas y extremas, habrían tenido lugar a lo largo de la costa (opud 149)

prensa dan cuenta de los caudales extraordinarios tanto de estos como de otros ríos en esos años. En el pasado, cuando se dan los primeros indicios de ocupación del nicho, parece haber sucedido algo similar (Estrada, 1962).

Los indicadores culturales del cambio climático<sup>15</sup> sugieren que el paraje Jaboncillo soportó efectivos poblacionales acordes a mayores niveles de agua en el pasado<sup>16</sup>, pero siempre dentro de su fragilidad ecológica, y que fijo el relieve tal como lo apreciamos hoy; en estas condiciones la relación ladera-quebrada, resultó privilegiada, y la posición de las terrazas es un indicador en esta dirección (véase nota 6).

### ***El Paisaje: Marco Ambiental de la Interacción Humana.***

El espacio circunscrito por los límites artificiales de la actual provincia de Manabí al inicio de sus ocupaciones muestra características fisiográficas plenamente conformadas geológica, hidráulica, climática, bióticas y edafológicamente, las que, salvo ciertas variaciones perduran y constituyó la geografía del contacto que los hispanos describen y valoran y que conformaba la territorialidad aborígena del siglo XVI (Suárez, 2007).

No obstante que la provincia presenta un conjunto de variables ambientales favorables, vinculadas al bosque tropical en sus variantes seca y húmeda, no hay indicios de una presencia muy temprana similar a la de las regiones vecinas como la península de Santa Elena (ver anexo 2); en otras palabras hasta donde conocemos actualmente la geografía provincial se incorpora tardíamente a los procesos socioculturales aborígenes, siendo por ahora la etapa Valdivia la más temprana. Por ahora será en el marco de la información que se posee que se formula la siguiente caracterización de las variables naturales del paisaje de inserción.

La Costa del Pacífico Ecuatorial es una región de rasgo múltiple o “campage” que alberga todavía significativos sectores de bosque seco endémico del Neotrópico, dando lugar al conjunto de recursos marino-costeros amplio y variado y a la mano, que la naturaleza ofrece al ser humano para potenciar su instalación. La mayoría de sus características corresponden al de Bosque Seco Deciduo.

De manera general la cuenca baja del río Portoviejo se localizan en un área de dimensiones megaregionales conocida como Hotspot Tumbes-Chocó-Magdalena, la cual se extiende desde el sur de Panamá, a través de las costas del Océano Pacífico, hasta la parte norte del Perú (CI, 2009). En general los bosques de la Costa ecuatoriana se encuentran dentro de la ecoregión bosque seco que se extiende desde el sur de Esmeraldas hasta la Isla Puná (Morrone, 2001, 2004)

Se inscribe también en el Piso Zoogeográfico Tropical Suroccidental (Albuja, y otros, 2007) desde los 0 hasta los 800 y 1000 msnm. En este piso zoo geográfico se hallan las tierras desde Bahía de Caráquez en el norte hasta Tumbes en el sur, al otro lado

<sup>15</sup> Presencia de asentamientos cercanos a quebradas; plataformas artificiales y naturales en las quebradas, uso “bolsones sedimentarios” para pozos, acopio de animales y vegetales de bosque seco. Su ocupación se inicia con Bahía.

<sup>16</sup>

del golfo, formando una franja cuyo ancho fluctúa entre 20 y 50 Km y que es flanqueado por la Cordillera Costera.

Asimismo desde el punto de vista geomorfológico se encuadran en el Gran Paisaje de la Costa Central donde predomina la formación Tablazo del cuaternario. La topografía varía mayoritariamente entre plana y ondulada, y las tierras más altas alcanzan los 600 msnm.

Jaboncillo y otro cerros localiza en una zona con parches aislados de vegetación remanente, pues la mayor parte de la vegetación nativa ha sido alterada para cultivos, pastoreo de ganado vacuno, caprino y extracción de madera, en tanto las formaciones litológicas están sometidas a erosión y minería de áridos y cascajo, o han sido alteradas por vialidad, urbanismo y otras infraestructuras. En general el área del proyecto se encuentra bastante intervenida.

Jaboncillo está mayoritariamente conformado por una geoforma colinada de relieve irregular, la cual es drenada por innumerables racimos de quebradas que surcan en varias direcciones las laderas sobre los 600 metros respecto del nivel del mar, de carácter estacional.

La foresta presente es vegetación arbustiva, rala y achaparrada de hasta 4 m de alto conformada principalmente por arbustos conocidos como chala; negrito, muyuyo y sapote de perro, e intercalada con estos el bosque ripario el cual presenta vegetación en las riveras de quebradas. Árboles marcadores de bosque seco de hasta 20 m de alto son: ceibo, bototillo, pechiche, guayacán, niguito, guasmo, palo santo y dos especies de cactus (candelabro), aunque son muy pocos en el área de estudio.

También crece un estrato conformado por hierbas estacionales en su mayoría y unas pocas perennes que soportan la sequía. En época de lluvias se desarrollan agresivamente plantas trepadoras

### **Clima**

Megatermico<sup>17</sup>. Toda la costa ecuatoriana, y en especial la península de Santa Elena, están influenciadas por las corrientes oceánicas, principalmente la corriente fría de Humboldt que se aproxima a la costa entre los meses de mayo y octubre, con humedad en forma de neblina y llovizna (garúa) pero sin provocar fuertes precipitaciones.

En sentido contrario se forma una contracorriente ecuatorial que alcanza la costa ecuatoriana entre diciembre y abril, llevando vientos oceánicos calientes y húmedos que ocasionan la formación de tormentas, aumentando la temperatura del aire. La invasión agresiva de aguas calientes que ocurre con alguna periodicidad y puede alcanzar el centro y norte de Chile, por desarrollarse en diciembre, se denomina El Niño.

<sup>17</sup> De acuerdo a este sistema de clasificación, el clima en el área de estudio es mega térmico A1' (ETP > 1140 mm/año), árido E (Índice de humedad < - 40) y con falta de agua estival grande  $w_2$  ( $la < 33,3$  falta estival) (1948, Thornthwaite, en Entrix, 2009)

## Vientos

La dirección predominante del viento es sur - sur oeste (SSW) con 22% del total del tiempo. Entre las direcciones SW y S se acumula un total de 52% del tiempo, y son más notables en la temporada de sequía<sup>18</sup>. Durante la temporada húmeda se registran vientos oeste-noroeste con mayor frecuencia y magnitud.

## Geología

Predomina la denominada cuenca sedimentaria de Manabí, que se localiza al noreste de la región costera ecuatoriana, se extiende 250 Km. en dirección NNE. Su basamento está constituido por rocas cretácicas de la Formación Piñón, sobre las que yacen rocas vulcano-terrágenas de la Formación Cayo. El Tablazo es donde se localizaría la zona de recarga del sistema acuífero

## Geomorfología

Las geoformas del área de estudio corresponden al Gran Paisaje denominado Región Costanera Central de Manabí. Este paisaje comprende geográficamente a un segmento de la cordillera de la costa ecuatoriana que se presenta alargada en sentido norte – sur, paralela al levantamiento general de la cordillera de los Andes.

Las colinas son generalmente de altitud baja-media a alta y sus laderas de tipo convexo - cóncavo con inclinaciones suaves hasta abruptas, del orden del 5 al 45 %. El sistema de drenaje es subdendrítico con una densidad baja a media. Las cuencas han sido modeladas por acelerados procesos de retroceso erosivo.

Es un sistema de paisaje estructural no plegado, que han sido modeladas sobre un substrato sedimentario detrítico bioclástico, de granulometría fina a gruesa, de origen marino, entre ellos la Formación Tablazo.

## Suelos

Los suelos son de origen residual y residual sedimentario, de granulometrías finas, que en alto porcentaje corresponden a arcillas, de alta plasticidad, del tipo CH y arcillas limosas de moderada plasticidad CL, potencialmente erosionables, y de baja permeabilidad.

---

<sup>18</sup> Estrada menciona que el viaje de ida y vuelta a la isla de la Plata está referido al cabo de san Lorenzo. Se navega contra los vientos provenientes del sur, orzando repetidamente en viaje de ida, mas no en viaje de regreso, que solo en invierno enfrenta vientos desde el norte(1962:13).

El material parental está representado por rocas sedimentarias de la Formación Piñón y Tablazo, profundamente meteorizadas.

El suelo de tipo Vertic Paleargids, es predominante en el paisaje; es de consistencia friable a firme en húmedo; muy adherente y muy plástico en mojado; el porcentaje de materia orgánica se presenta alta en el horizonte superior, decreciendo a niveles medios y bajos hacia el contacto con el sustrato rocoso, presentándose como un estrato superior continuo alojado en la parte superior de la formación litológica local.

En general, los suelos presentan una sensibilidad que varían de media a alta para las actividades antrópicas.

### **Agua: Arco y cuencas hídricas en el área de estudio**

Se ha podido definir un patrón de flujo del agua subterránea, especialmente en los acuíferos relacionados con la formación (Fm.) geológica Tablazo próximas del lado de Jaramijo y de Pepa de Huso.

La bruma costera es otro recurso de agua y forma el arco<sup>19</sup> hídrico local. La evaporación marina forma un arco gaseoso sobre los 300 metros, que es empujado hacia la costa por los vientos del sur.

El arco hídrico costanero proporciona humedad a la foresta local, entregando un caudal aéreo que acomete el área en forma rasante, dejando a su paso una sombra de agua sobre la superficie, humedeciendo tanto el escaso dosel arbóreo como el sotobosque y manto decíduo; el agua que condensan, se precipitan al suelo y filtran a través de la porosidad de la capa superficial al acuífero, siguiendo la pendiente natural.

Si se dejan de lado los efectos acumulativos que tanto las actividades antrópicas históricas como los fenómenos naturales, han tenido sobre el paisaje que acabamos de describir, podemos referirnos a éste como el paisaje existente durante los diferentes episodios socioculturales del pasado.

### **Medio ambiente y población durante la era colonial de Manabí central.**

El periodo colonial temprano, colocado al borde temporal dC., del periodo de integración, se consolida el espacio inicial de la costa bajo la concepción de la “Ciudad de Portoviejo y su distrito”. Algunos elementos aportan a caracterizar el marco ambiental de la interacción humana de entonces. En un documento de 1605 al referirse al paisaje de la ciudad en general era caracterizado como “tierra montosa”

---

<sup>19</sup> En oposición a cuenca hídrica que se desarrolla sobre la superficie.

añade: hay “algunos llanos a los que llaman “sabanas”, en que “pastan los ganados”. “Su temperamento es caliente, mayormente en invierno, que es húmedo, con nieblas y exhalaciones” (1605(1994): 28)

Los árboles silvestres son algarrobos, morales, caimitos, pincaes, palosanto, sauces, laureles, gunábanos, cerezos, hobos y ciruelos ((1605(1994): 29) “De todas estas frutas silvestres gozan los naturales y el ganado sin ninguna prohibición”.

Las lluvias son pocas. Los animales que hay de caza son los venados, menores que los de España, orcetes o cervicabras de montaña, puercos de manada, zahinos, conejos, leones pardos y bermejitos, tigres, osos hormigueros, armadillos, ardillas, micos, zorras y guardatinajas.

Los armadillos que hay los comen los naturales. Es buena carne. Aves como los paugis, pavas graznaderas (comestibles), patos silvestres, palomas torcaces, tórtolas, halcones, gavilanes, faisanes, tórtolas y perdices, papagallos, periquitos, guacamayas. Camarones de río, sardinillas y mojarras.

Los pueblos de Indios son: Catarama, Charapota, Jocay, Jipijapa y Picoaza. Otros pueblos tenían el nombre de sus caciques. Nótese que para 1605 no se menciona a Montechristi como población sino como área de captación de leña.

Hay diez encomenderos a los que tributan cada pueblo, reducidos en parcialidades distan unos de otros entre ocho y nueve leguas (1994(1605):31). El pescado es parte del tributo.

“Seis leguas de la ciudad (de Portoviejo) está un puerto que llaman de Manta, puerto de costa abierta, al que le hacen daño principalmente dos vientos, el Norte y el Sur, y toda aquella costa en general es mar de tumbo. El viento que mas generalmente sopla es el del sur”.

Las parcialidades que se cita a continuación podían estar vinculadas al área de estudio. Dice el documento que en Manta hay 4, y una de ellas es Levique, que podría ser el actual Liguique. En Jipijapa hay 8 parcialidades, una de ellas es Pillasagua, que puede corresponde a La Roma (Saville, 1906) que pudo haber sido presa de descomposición fonética. También puede corresponde a Jome de Estrada (1957:18).

Los indios del puerto de Manta, que los naturales llaman Jocay, cuyo cacique cuando se descubrió era Lligua Tohalli, pagan cada año, entre otras cosas dos arrobas de pescado seco. Viven de pesquería y sacan sal, y la sacan de unos pozos que de antigüedad tienen los indios (Tohalli es actualmente Toalla).

También hacen sementeras de que cogen, no solo para sustento, sino para vender a los indios de la costa, a donde van a traer pescado para revender. Labran alguna ropa de algodón para sus vestidos y para pagar tributo y para eso siembran el algodón que ha de menester. El pan que comen de ordinario los indios y los españoles es de maíz, del que hacen unos panes que llaman “tortillas”, carne de vaca y de puerco y montería de venado y puercos monteses (subrayado y paréntesis sólo aquí).

De los venados extraen bezares de mucha virtud. Los indios comen pescado y aves y algunos venados que cazan. Curten el cuero de venado obtienen badanas de la cual confeccionan zapatos y botas. El distrito de Manta es dos leguas de tierra sin labor llena de unos cardos muy espinosos; en la montaña que llaman de Montecristo, hay árboles para leña<sup>20</sup>.

En otras palabras en la colonia, entre 1531 y 1605, la interacción aborígen con el entorno silvestre se mantiene<sup>21</sup>; hay recolección y cacería en el monte, pesca en mar y río; son las actividades principales y de las cuales obtienen sustento y bienes para tributar o vender o rescatar. El venado proporciona carne, bezares y badana, esto es: alimentación, curación y atuendo y del bosque seco se obtiene leña.

Cuando arriban los hispanos al área, lo hacen por mar y las poblaciones que describen están en la orilla. Cualquier población que estaba fuera de este límite quedara oculta a la descripción inicial. Lo mismo acontece cuando avanzan desde Coaque hacia el sur, por el corredor de tierra firme formado a un costado de la orilla. Entre 1531 que ingresan y 1534/1535<sup>22</sup> que regresan.

### Paleoambiente

No obstante que estas características son importantes, los estudios paleoambientales no presentan el mismo nivel de desarrollo, aunque desde una perspectiva uniformitarista se puede servir lo poco que se sabe del área próxima, mediante la contribución de un reciente estudio de foraminíferos bentónicos<sup>23</sup> en el puerto de Manta, donde los sedimentos acumulados costa fuera indican periodos prolongados de lluvia, hacia finales del holoceno<sup>24</sup> (18-10000 años aC), periodo este último a partir del cual ya han sido registrados fenómenos de domesticación para la costa sur, antes del golfo, como lo reseña Piperno y Stothert en la nota aquí incluida.

Entre otros efectos, este periodo de lluvias modificó la geometría de la orilla marina afectando el estuario del río Manta<sup>25</sup> y del río Jaramijo, modelando las ensenadas

---

<sup>20</sup> Al respecto en la bibliografía de referencia resalta que en el sector de San Mateo, al noroccidente de El Aromo, hay manifestaciones de la cultura Chirije, que antecede a la Manteña; por otra parte, en Montecristi, al noreste de El Aromo, hay indicios de la cultura Manteña, expresada mediante una estela de piedra con grabado inciso de mujer.

<sup>22</sup> Cieza indica que al momento de la fundación de San Gregorio, en marzo de 1535, habrían estado al menos dos años previos en conquista de la provincia. No hay relato extenso de estas acciones

<sup>23</sup> Los foraminíferos bentónicos son reconocidos por su valor como indicadores paleoambientales, en tanto que los planctónicos y radiolarios sirven como datadores. Láinez Medina, Gabriel Antonio (1), Katthy López Escobar(2)2007

<sup>24</sup> Piperno,<sup>1\*</sup> Dolores R. y Karen E. Stothert<sup>2</sup> 2003, Phytolith Evidence for Early Holocene *Cucurbita* Domestication in Southwest Ecuador, *Science* 14 February 2003:, Vol. 299. no. 5609, pp. 1054 – 1057, DOI: 10.1126/science.1080365. *Cucurbita* (squash and gourd) phytoliths recovered from two early Holocene archaeological sites in southwestern Ecuador and directly dated to 10,130 to 9320 carbon-14 years before the present (about 12,000 to 10,000 calendar years ago) are identified as derived from domesticated plants because they are considerably larger than those from modern wild taxa. The beginnings of plant husbandry appear to have been preceded by the exploitation of a wild species of *Cucurbita* during the terminal Pleistocene. These data provide evidence for an independent emergence of plant food production in lowland South America that was contemporaneous with or slightly before that in highland Mesoamerica.

<sup>25</sup> Una segunda capa de arena limosa de 20 m de espesor promedio representa los sedimentos de playa que se depositaron durante y después de la última transgresión marina que empezó hace 18.000 años, en el Cuaternario Holoceno y que rellenaron el

vinculadas. Estrada sugiere que estas características se mantendrán hasta cerca de nuestra era, siendo la cultura Bahía la última beneficiaria (1962:17)

Estudios de cenizas volcánicas presentes en algunos puntos hacia el occidente revelan que en el pasado si hubo actividad volcánica cuyos efectos se sintieron bien afuera de su origen; por ejemplo en Mindo, noroccidente de Pichincha (Lippi y Suárez, 1995:1826), San Isidro, noreste de Manabí (J. Zeidler, 2001) como también en Chirije (F-F Bouchard, 2004) y Japotó (J-F Bouchard, 2008) al centro occidente de la costa, presentan estratos de la llamada “tefra” que señalan la presencia de eventos volcánicos pero cuyos orígenes se encuentran en los próximos andes, y que eventualmente pueden estar relacionados con la costa.

No sería extraño que estos eventos explosivos sirvan para contrastar la hipótesis precursora de Estrada y efectivamente durante la fase Bahía, que el detectara mediante la presencia de “pencos (sic) de ceniza volcánica<sup>27</sup>” cubriendo restos de esta cultura, en la orilla norte del río Manta, sector Esteros (Estrada 1962: 34) contribuyendo, sino determinando, su ocaso y propiciando una prolongada etapa de abandono antes de que comenzaran a presentarse nuevas ocupaciones, entre éstas, la de los Chirije, al parecer pioneros post Cristo, en la reocupación de la costa central.

Por otra parte Estrada primero y luego estudios recientes de arqueología de la costa (crf. Stothert, 1971) indican además que restos de fauna asociada a vestigios arqueológicos señalan la existencia de especies similares a las actuales en el pasado, en fauna terrestre y marina.

Otros indicios del paleopaisaje costanero presente hacia el pleistoceno se encuentran en los referidos a restos de megafauna, que incluso tendrían un vínculo mítico con el pasado<sup>28</sup>. Acerca de éstas Wolf (1892) llamó la atención y posteriormente Hofsteter (1950) de la presencia de Mastodontes y Megaterios. Desde entonces se han sucedido los reportes de hallazgos, mas no de estudios, a excepción del reciente aporte de la Universidad Península de Santa Elena, en Cautivo, con la excavación de un contexto de asociación entre megafauna e instrumentos líticos en La Libertad (yacimiento “Tanqueloma” Cautivo).

Estos indicios sugieren que hacia el sur de la línea ecuatorial por lo menos hasta el golfo, existieron condiciones favorables a un refugio de mega fauna pleistocénica.

---

antiguo valle de Manta, cuya boca estaba localizada donde esta ubicado actualmente el puerto pesquero. Laínez Medina, Gabriel Antonio (1), Katthy López Escobar(2) Relevamiento y Correlación Geológica del Sector Oriental del Puerto de Manta, Provincia de Manabí, Ecuador, Facultad de Ingeniería en Ciencias de la Tierra(2) Escuela Superior Politécnica del Litoral(2)

<sup>26</sup> Lippi, Ronald y Marcos Suarez C, 1985, Sondeos Pedológicos en Nambillo, occidente de la provincia del Pichincha, Ecuador. Miscelánea Antropológica Ecuatoriana, Boletín de los Museos del Banco Central del Ecuador(5:18-26), Guayaquil.

<sup>27</sup> Habría que considerar que Estrada pudo tomar el tablazo descompuesto como ceniza. Penco es un adjetivo coloquial para designar una masa sólida amorfa. Sinónimo “tronco”

<sup>28</sup> Varios autores del siglo XVI, Cieza entre ellos, recogen aspectos vinculados a la presea existencia de “gigantes humanos”. En ese entonces las ciencias paleontológicas no estaban desarrolladas como para vincular los grandes huesos observados como restos de fauna pleistocénica, hoy confirmadas. Así que, en el siglo XVI, las tradiciones orales de la costa conservaban en la memoria vestigios de la antigua interacción con estos y que los hispanos trajeran de mal manera. A más de que puede ser un caso de continuidad cultural, la interacción está probada en La Libertad.

Recientemente en San Vicente, norte del estuario del río Chone próximo a la línea ecuatorial, se documenta la presencia de megafauna (Universo, Febrero del 2010).

En cuanto al componente abiótico, las formaciones locales están definidas en el cuaternario, como resultado de la serie tectónica de placas que formó la costa en su conjunto; entre los aspectos climáticos hay algunos supuestos que sugieren la temprana presencia de la corriente de Humboldt y la contracorriente ecuatorial, ya hacia finales del pleistoceno, que incidirá en la aparición del megatérmino tumbecino y su ocurrencia desde los tempranos manifestaciones humanas (Sarma, 1974:93) con un alta pluviosidad al emerger el holoceno.

Este espacio conformó el escenario natural sobre el que actuaron los seres humanos que tempranamente buscaron lugares adecuados a sus instalaciones.

Instalarse es una decisión humana que sopesa este conjunto de variables naturales en relación con la formación sociocultural que representan (Deler y Portais, 1983).

En correspondencia con la concepción evolutiva del proceso, el espacio se concibe como un cada vez más amplio escenario donde se ventilan y tienen lugar los procesos socioculturales, y donde procesualmente se expresa en doble determinación; por un lado el ser humano determina el espacio humanizándolo o espacio antrópico, y por otro, éste posibilita el desarrollo humano.

La descripción que precede nos remite al paisaje regional de inserción de la unidad geográfica cuenca del río Portoviejo - macizo Jaboncillo/Hojas - bosque seco - bruma costera – mar, que inscriben tanto las diferentes categorías de residuos de artefactos registrados como el espacio en que yacen y que definen el área de estudio.

## **PLAN DE MANEJO ARQUEOLOGICO DE CERRO JABONCILLO PLAMARJA**

El plan se define como el documento que expresa cómo se actúa sobre el espacio de acuerdo a sus posibilidades ambientales y culturales.

Establece las acciones que se requieren para prevenir, mitigar, controlar y corregir los posibles efectos o impactos negativos y cómo aprovechar los positivos, causados en desarrollo del proyecto.

Para la formulación del plan de manejo o PLAMARJA, se espera realizar talleres y otros acercamientos para identificar los planteamientos de los involucrados del área de influencia directa.

No hay una normativa expresa en torno a planes de manejo arqueológico, pero se considera que un objetivo básico es: Investigar, Conservar, revitalizar y promover el patrimonio cultural y articularlo al desarrollo local. Adicionalmente las propuestas de la UNESCO encuadran el plan

“La UNESCO, al respecto destaca la importancia de los procesos de planeación participativa en el manejo y gestión de paisajes culturales, que implican el desarrollo de los siguientes procesos, y que son responsabilidad de todas las instituciones asociadas y la comunidad en general:

- Identificación – conocimiento
- Valoración – Apropiación
- Conservación y uso sostenible
- Investigación
- Planificación
- Fortalecimiento de la capacidad institucional
- Educación y capacitación
- Conservación
- Productividad y generación de valores”

En el marco del *plan* primero se aporta con datos actualizados sobre el patrimonio cultural arqueológico que tiene Jaboncillo, bienes que han sido identificados desde 1906, pero que sin embargo, su relación como valores culturales que son parte de un territorio ancestral esta por mejorar. En general los bienes de la provincia y del caso particular que representa Jaboncillo, tal como constató el reciente inventario, están al borde de su irrecuperabilidad.

Por otro lado cabe advertir que hasta ahora han sido objeto de un uso poco sistemático y han estado más bien propensos al vandalismo fortuito o intencional. Se espera concretar un conjunto de directrices y acciones para su protección, conservación y valoración.

En este sentido una medida de tipo estratégico, orientada a mitigación y compensación es la investigación arqueológica en detalle. En el marco del abordaje multidisciplinario de las arqueociencias se espera contribuir a ello.

## ***Estrategias, Objetivos y Líneas de Acción del PLAMARJA***

### **Objetivo General**

Investigar, recuperar, documentar, conservar, y desarrollar los valores del paisaje arqueológico en su dinámica social, ambiental y cultural, acorde con las funciones económicas, socioculturales y ambientales del patrimonio cultural.

### **Objetivos específicos**

- Conservar el patrimonio cultural y arqueológico.
- Proteger el patrimonio cultural y arqueológico
- Fomentar los valores sociales y culturales del patrimonio cultural y arqueológico
- Estimular la valoración territorial urbana- rural, reflejados en los procesos de planeación del espacio y sistemas productivos ancestrales.

- Recuperar y difundir la valoración del paisaje construido, reflejados en los Terrados y estructuras exo-superficiales y endo-superficiales.
- Plantear la existencia de una valoración histórica- simbólica y estética de los contextos arqueológicos.
- Contribuir a estimular el fortalecimiento del orgullo étnico como dinamizador de la integración regional y develar su incidencia en políticas locales, regionales y nacionales.

### ***Estado actual del proyecto Ciudad de los Cerros***

Hasta el presente, en el marco del Proyecto Arqueológico Ciudad de los Cerros, se ha definido las siguientes acciones:

- Delimitación del polígono legal.
- Clasificación del espacio en relación con sus aspectos relevantes: Definición del complejo Camino del Puma.
- Planimetría y topografía de detalle en la ladera Este del complejo.
- Excavación de una muestra de estructuras en la ladera Este
- Ampliación de la cobertura regional de la prospección
- Transferencia de conocimientos técnicos a grupos locales
- Injerencia en la gestión de la información de los guiones museográficos y turísticos
- Consolidación de una base de datos regional
- Modernización del registro espacial incorporando una base de datos espaciales articulada a un Sistema de Información Geográfica.

### ***Estrategias***

Impulsar la realización de investigaciones científicas bajo el perfeccionamiento continuo de los métodos de intervención y técnicas en materia de descripción, ordenamiento, conservación y neovalorización del patrimonio arqueológico.

### ***Políticas y lineamientos***

Promocionar la adopción de medidas de tipo legal, científico, técnico, administrativo, financiero y público, necesarias para la sostenibilidad de la investigación, conservación y presentación del patrimonio y de la calidad de su paisaje.

### ***COMPONENTES del PLAMARJA***

#### **COMPONENTE DE CONSERVACIÓN**

- Características del emplazamiento e inclusión de nuevos yacimientos
- Área de Influencia directa e indirecta

- Identificar y enfrentar vacíos en la información
- Caracterizar el estado de conservación, adoptar e implantar medidas técnicas sostenibles

### **COMPONENTE AMBIENTAL**

- Aspectos bióticos (flora y fauna) y abióticos (suelos, aire, agua, rocas, temperatura, Ph, precipitación, capacidad de carga)
- Zonificación espacial para Reserva, Conservación, Turismo, Investigación
- Integración de las comunidades circundantes: Picoaza, Pepa de Huso, La Sequita, Jaramijó, Las Palmas, Guayabal)

### **COMPONENTE DE GESTIÓN PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO**

#### ***SUBCOMPONENTES***

Consolidación de información del Patrimonio Cultural  
Transferencia de conocimientos y divulgación  
Fortalecimiento del proyecto

#### **SUB COMPONENTE Consolidación de Información**

- Acceso, sistematización, digitación y almacenamiento
- Predecir impactos (identificar, priorizar y jerarquizar)
- Producir nuevo conocimiento
- Monitoreo y control permanente

**SUB COMPONENTE Transferencia de conocimientos y divulgación**  
Consolidar presencia de pobladores locales para su entrenamiento

Coadyuvar a la calidad total de medios de divulgación

#### **SUB COMPONENTE Fortalecimiento del Proyecto**

- Conocer aspectos legales
- Generar recomendaciones en formulación y reorientación de políticas
- Potenciar lo arqueológico como oportunidad para el desarrollo local
- Introducir capacidad de gestión para acceso a financiamiento internacional
- Estimular políticas académicas en arqueociencias

Estos diferentes componentes serán abordados conforme el proyecto se fortalezca, siendo este último componente el de mayor preocupación.